

Real del Padre: destrozos significativos en el frigorífico “Romanel”

09/01/2025



Las voces de los damnificados luego de la feroz tormenta que azotó Real del Padre lamentablemente se acumulan y describen lo que significó la millonaria pérdida. “Es una catástrofe que nunca habíamos vivido en nuestro pueblo”, comenzó diciendo a Diario San Rafael y FM Vos 94.5 Bruno del Pozo, propietario del frigorífico de frutas “Romanel”, que sufrió daños casi totales.

La tormenta, con una velocidad e intensidad inusitadas, dejó a su paso destrucción en cultivos, estructuras y en la comunidad. “No solo se destruyó la parte del frío, sino también la productiva. En el galpón de empaque y en la producción propia los daños son del cien por ciento. Las plantas quedaron completamente inservibles”, detalló el productor.

El frigorífico contaba con cámaras de refrigeración nuevas, que estaban vacías al momento de la tormenta. “Creemos que al estar vacías, el aire las embolsó, arrancó paredes y techos. Las placas de poliuretano y aluminio quedaron esparcidas por el patio, algunas a más de cincuenta metros de distancia”, explicó. Aunque las cámaras con fruta se salvaron gracias al peso que proporcionaban los productos almacenados, los daños en la infraestructura general son significativos.

El panorama en el sector productivo también es desolador. “Las plantas están destruidas; la corteza se peló hasta llegar a la madera. Eso significa que no se pueden recuperar. Tendremos que arrancarlas y empezar de cero”, comentó Del Pozo, visiblemente afectado. Esta situación se repite en toda la región, donde se estima que el noventa por ciento de los productores han sufrido pérdidas irreparables.

Del Pozo, quien estaba en su propiedad cuando la tormenta azotó, describió la rapidez con la que ocurrió el desastre. “La tormenta venía con magnitud, pero lo que sucedió fue muy rápido. Cuando terminó, salimos y vimos el desastre”. Las placas voladas, el techo destruido y el alcance de los daños dejaron al productor sin palabras.

En cuanto a la fruta que se salvó, se trata principalmente de duraznos destinados al transporte y a la industria de

conservas. Sin embargo, la preocupación de Del Pozo va más allá de lo material. “Lo más grave de todo esto es lo social. Detrás de cada productor hay muchas familias que dependen de esta actividad. El pueblo está triste, sin vida. No quiero imaginarme cómo estaremos en unos días”, dijo con angustia.

La respuesta de las autoridades y de la comunidad local ha sido rápida y solidaria. “Gracias a Dios las autoridades se hicieron presentes de inmediato. Nos trajeron generadores para mantener el frío y evitar la pérdida de mercadería. También, Cecsegal restableció el servicio eléctrico en gran parte del distrito. El trabajo ha sido impecable”, agradeció Del Pozo. También destacó el apoyo entre vecinos: “Todo el mundo está colaborando. Eso es lo importante, porque la única manera de salir adelante es juntos”.

Pese a la devastación, se mantiene la esperanza. “Tenemos que trabajar en conjunto. Hoy no hay partidos políticos, solo hay que ver cómo logramos que Real del Padre vuelva a ser un lugar pujante y productivo”. Sin embargo, también reconoció que el camino será largo y difícil. “Todavía no dimensionamos del todo lo que pasó. Es algo que nunca vimos en la historia de nuestra comunidad”.